

Señor Dios, que nos acompañas
y nos has dejado signos de tu presencia entre nosotros,
signos que nos hablan de tu Reino creciendo en nuestra historia,
esos brotes verdes de Resurrección.

Da sabiduría y vista a nuestro corazón,
echa ese colirio de fe en nuestros ojos
para que seamos capaces de verte allí
donde Tú te haces presente:
en la vida de las personas,
sobre todo de los más débiles,
que son «tu templo más auténtico».

Que no te encerremos entre cuatro paredes
para celebrar tu presencia
al margen de las situaciones de injusticia
y de búsqueda de un mundo nuevo,
de este otro mundo posible
que nos señala presencia de tu Reinado.

.....
Yo quiero una Iglesia en la que se pueda respirar,
que tenga pastores que huelan a oveja,
que acoja y defienda a emigrantes y sin papeles,
que se embarre con los que no pueden limpiarse,
que tenga un aire festivo y alegre,
que sus puertas permanezcan abiertas...

Quiero una Iglesia que sea templo de Dios,
lugar de encarnación,
punto de encuentro,
casa de fraternidad,
fábrica de sueños y proyectos,
experta en humanidad...
¡ no cueva de ladrones ni refugio de vividores !

Ayúdanos, Señor, a des-mercantilizar la vida, ayunando de consumo insolidario,
disminuyendo nuestro nivel de vida, viviendo sencillamente para que otros,
sencillamente, puedan vivir. Y ayúdanos a trabajar, con el mismo celo de Jesús,
para expulsar del mundo a todos los mercaderes de la vida.. AMEN

Otoitz / Oración

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral **BerriOna**

29 de Febrero y 2 de Marzo 2024
2024ko Otsailaren 29a eta Martxoaren 2a

Domingo TERCERO de CUARESMA - Ciclo B



«No convertáis en un mercado la casa de mi Padre»

«Ez egin nire Aitaren etxea merkatu-etxe»

Juan 2, 13-25

Oración preparatoria

Bendito seas, Señor, porque en Jesús te haces palabra entendible,
palabra de nuestra historia,
palabra viva, palabra implicativa,
palabra de buena noticia siempre nueva y abierta.
¡Bendito seas!

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo Evangelio según san Juan (2,13-25):

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos.

Y, haciendo un látigo de cuerdas, echó del Templo a todos, con las ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «*El celo de tu casa me devora.*»⁽¹⁾

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signo puedes darnos que justifique que puedes obrar así?» Jesús les respondió: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.» Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

Y, cuando fue levantado (resucitó) de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de esto que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén, en la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre, al ver los signos que hacía; pero Jesús no les creía, porque los conocía a todos; y no necesitaba que alguien le dijera cómo son las personas, pues él conocía lo que hay en el ser humano».

¡Palabra de Dios!

**Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna**

Otras palabrassabias

“Arrancarás de cuajo
el corazón soberbio
y harás un pueblo humilde
de corazón sincero”

(Himno Litúrgico)

“¡Cómo me gustaría una Iglesia pobre
para los pobres!”

(Papa Francisco)

“El templo del amor, no es el amor en sí. El verdadero
amor es el tesoro, no las paredes a su alrededor.”

(Rumí)

La religión está en el corazón y no en las rodillas

(Douglas William Jerrold) Dramaturgo y escritor inglés

⁽¹⁾ Salmo 69, 10